Apuntes sobre “Filosofía Analítica: ¿Qué es y por qué uno debería involucrarse?”

*Por: Dagfin Follesdal. En: El Surgimiento de la Filosofía Analítica. Madrid: Editorial Tecnos, 2012. pp, 19-42.*

Miguel Fonseca

El profesor Follesdal comprende dos escuelas fundamentales en la filosofía contemporánea. De un lado la filosofía analítica, y aquello que puede ser denominado como filosofía continental. Sobre la primera afirma a su vez dos tradiciones que la conforman. Por un lado una corriente inspirada en la lógica, con génesis en Bolzano, Frege y Russell, y otra guiada en la dirección del análisis del lenguaje ordinario bajo la tutela del pensamiento de Moore, Austin y el segundo Wittgenstein.

Tras ubicarla en el espacio filosófico, el profesor Follesdal inicia la empresa de dar cuenta de la consistencia de la filosofía analítica. Existen según el filósofo finlandés en primer lugar explicaciones polémicas del concepto. Estas no son fructíferas y más bien son simplistas , ya que entienden el trabajo filosófico como una pugna grupal que no se preocupa por el fondo, es decir, los textos, las definiciones y la interpretación. El segundo tipo de explicación es denominada como de visiones generales, que consisten en clasificaciones de conjuntos de pensadores solamente por ámbitos de interés. El profesor Follesdal quiere superar tales definiciones y la división tradicional de las dos escuelas fundamentales. Afirma en este sentido:

 *“Un punto principal en mi trabajo será que la designación “filosofía analítica” es inapropiada incluso para los propósitos de análisis que toda división de la filosofía contemporánea en continental y analítica es fundamentalmente deficiente. Las preguntas que quiero hacer son estas: ¿qué es la filosofía analítica?, ¿por qué deberíamos involucrarnos en este tipo de filosofía?, y ¿cómo se compara con las principales tendencias de la filosofía contemporánea; es la antagonista o la conciliadora de éstas; son compatibles o no? ”* (Follesdal, 2012: 21).

Así el problema análogo a la enciclopedia china de Borges, que busca clasificar a la filosofía es un problema de falta de principios de clasificación y claridad en el contenido de lo que se quiere clasificar. De esto devienen tres definiciones negativas del asunto. La primera se refiere al rasgo definitorio como análisis conceptual. Se dice que el método de la filosofía analítica es análisis conceptual. Es una disección rigurosa del pensamiento. Sin embargo existen filósofos que paradigmáticamente están en contra del análisis y son analíticos como Quine. La segunda habla de doctrinas y problemas. La fenomenología puede ser definida a partir de sus doctrinas. De otro lado la hermenéutica se define más bien por los problemas que trata. La filosofía análitica no puede ser definida por estos. Afirma así Follesdal.

*“En mi opinión, lo que preferentemente distingue a la filosofía analítica en su particular manera de aproximarse a los problemas filosóficos, aunque, como hemos visto, este acercamiento no debe ser identificado con un método específico de análisis de conceptos filosóficos.”* (Follesdal, 2012: 24)

En tercer lugar se puede pensar en una afiliación genética por escuelas de filósofos. Bolzano , “el gran abuelo de la filosofía analítica”, según Dummett, mostraría que no existen conexiones genéticas, sino conexiones sistemáticas entre los diferentes filósofos analíticos.

Como se ve, todas estas definiciones negativas indican los posibles rasgos de una definición positiva. La filosofía analítica es una forma particular de aproximarse a los problemas filosóficos, donde la argumentación y la justificación son el asunto central. La filosofía analítica tiene un interés fundamental en el argumento y la justificación. Para ello se requiere, en primer lugar, de un análisis lingüístico que evite ambigüedad y confusión. De otro lado, otros filósofos añaden al componente de la justificación, un fuerte interés por la verdad. La filosofía en este sentido se vuelve similar a la ciencia.

Por ello, más que análisis conceptual, se propone a través de un modus tollens que filósofo analítico será mejor aquel que no esté interesado en la argumentación y la justificación.

*“Los tipos de argumentación que encontramos en la filosofía y en otras áreas, usualmente son variantes de argumentos no monotónicos, esto es, argumentos en los que la adición de nuevas premisas pueden poner en duda la conclusión que podría hacerse sin estas premisas.”* (Follesdal, 2012: 34)

En la filosofía analítica no cabe la retórica sino la descripción, la coherencia y la claridad. Estos criterios hacen que la filosofía analítica sea compatible con la analítica :*“Uno puede ser filósofo analítico y también fenomenólogo, existencialista, hermeneuta, tomista, etc. El que uno sea filósofo analítico depende de cuanta importancia se le atribuye al argumento o la justificación.”* (Follesdal, 2012: 40)

Ahora, uno debería involucrarse en la filosofía analítica, según Follesdal, no solamente por sus bondades teóricas , sino por razones éticas y sociales. Un buen entorno de prácticas surgiría alrededor del argumento racional justificado.

*“El argumento y el diálogo racional son lo más importante para un buen funcionamiento democrático. Educar a las personas es estas actividades es tal vez la tarea más importante de la filosofía analítica.”* (Follesdal, 2012: 42)